

De música

El "Orfeo Catalá,"

Una de las más preeminentes figuras de la música catalana es, sin ningún género de duda, el maestro Nicolau.

Nadie como él, en efecto, ha sabido recoger las jugosas melodías populares, para desarrollárlas esplendorosamente y revestirlas con el ropaje técnico de un raro talento y de un exquisito gusto. Nadie como él ha sabido llevar al pentagrama, con notas de altísima inspiración, el carácter y los sentimientos regionales.

Al maestro Antonio Nicolau quiso rendir justo homenaje el «Orfeo Catalá», y en su concierto de ayer tarde en el «Palau» sólo interpretó obras del músico insigne.

«El noi de la mare», «La dama d'Aragó», «El mariner», «La mare de Déu», el «Viernes santo», «Teresa», «La mort de l'escolá», «Entre flors», «Lo bon Jesuset» y «Captant», composiciones llenas de encanto y emoción, fueron saboreadas una vez más, y algunas dos, porque hubieron de repetirse.

La interpretación, ocioso es consignarlo, fué digna de las obras, y el público, que llenaba por completo el «Palau», aclamó al maestro Millet y a sus orfeonistas, entre los que destacaron, como siempre, la soprano Andrea Fornells y el tenor Emilio Vendrell, cantantes notabilísimos, y tuvo el sentimiento de no poder tributar personalmente el homenaje de su admiración al maestro Nicolau, que, por hallarse indispuesto, no asistió al concierto.

“ El Liberal ”

5 desembre 1.921

Música y Teatros

Palau de la Música Catalana

Orfeo Catalá

Con muy buen acuerdo esta institución coral, que tanto nos honra y que tan gran impulso ha dado a la cultura musical de Barcelona, organizó un concierto dedicado a obras del maestro Nicolau.

No se trata de revelar ahora la personalidad de tan ilustre maestro, sobrado conocida y admirada son sus obras; sólo que hallándose tan íntimamente ligado este eximio compositor a la vida del Orfeo Catalá, justo era que éste le rindiera semejante homenaje.

Una nota contenida en el programa advertía que el Orfeo no había podido dedicar a la preparación de este programa todo el tiempo y minuciosidad que se merecía, pero si algo de esto trascendió fué solo ligeramente y de modo que la profunda y sincera emoción que se desprende de aquella música excelsa no dejó de ser traducida y comunicada al auditorio en toda su intensidad. Prueba de ello fueron los aplausos efusivos con que el numerosísimo público congregado en el Palau, subrayó la labor del Orfeo Catalá en *El nou de la mare*, *La Mare de Déu*, *Divendres Sant* (largamente ovacionado), *La mort del Escóla* y *Captant*, así como *Entre Flors* (coro de hombres), y *Teresa* (coro femenino). En cuanto a las obras a cargo de los solistas señorita Fornells y tenor Vendrell *La dama d'Aragó* y *Lo bon Jesuset* (tenor), y *El mariner* (soprano) fueron bisadas todas.

Al empezar la tercera parte del programa el maestro Pujol leyó una carta dirigida al maestro Millet por el maestro Nicolau excusando su asistencia a causa de una indisposición, carta que por sus términos elocuentemente cariñosos mereció grandes aplausos del auditorio.

Y para asociarnos desde estas columnas al merecido homenaje al maestro venerado, queremos recordar aunque escuetamente la labor realizada por él en pro de nuestra cultura musical en una época de gustos tan extraviados como la del final del siglo XIX y principio del actual, organizando y dirigiendo conciertos sinfónicos en el desaparecido teatro Lírico, en el de Novedades, en el Liceo y Palacio de Bellas Artes.

Su labor no ha sido estéril, bien claro lo dice el florecimiento actual de la buena música en nuestra ciudad. Y en su aspecto pedagógico, no hay que olvidar su actuación sostenida y paciente de más de veinticinco años al frente de la Escuela Municipal de Música cuyo prestigio tan sólidamente cimentó. Merecido es, pues, por varios conceptos el homenaje tributado.

El concierto que reseñamos empezó como es de consuetud con el *Cant de la Senyera* de Millet, terminando con *Els Segadors*, armonizado por el mismo, a petición del público.

WALTHER

"La Vanguardia"

6 desembre 1.921

CONCIERTOS

ORFEÓ CATALÁ

En el Palau de la Música Catalana y ante un público numerosísimo tuvo lugar el quinto concierto de la serie anunciada en días festivos por la tarde.

Integraban por entero el programa obras del maestro Nicolau cantadas la mayoría de ellas por el Orfeó Catalá y otras por el tenor señor Vendrell y por la tiple señorita Fornells, respectivamente.

Escusado es decir, que tratándose de obras del maestro Nicolau produjeron al auditorio aquella emoción puramente estética que solo alcanzan las concepciones artísticas geniales.

Y es que ya no es solamente su estructura sólida y maciza la que produce una sensación profunda, sino que también las ideas musicales aparecían puras y diáfanas, aún sus atrevimientos armónicos en forma de disonancias son de una claridad tan meridiana que se hacen asequibles con facilidad suma.

A coro mixto, fueron interpretadas por el Orfeó Catalá «El Noi de la Mare», «La Mare de Deu», «Divendres Sant», «La mort de l'escolá» y «Capítant»; a coro de señoritas, «Teresa» y a coro de hombres, «Entre Flores». Completaban además la audición las glosas de las canciones populares «La Dama d'Aragó» y «Lo bon Jesuset» para tenor, cantadas por el señor Vendrell y «El Mariner» por la soprano señorita Fornells.

La labor del Orfeó Catalá fué como siempre depuradísima, demostrando el equilibrio más perfecto bajo la batuta del eximio maestro Millet.

También el señor Vendrell y la señorita Fornells rayaron a envidiable altura dando calor y vida a las canciones interpretadas, que a instancias de la concurrencia hubieron de bisar.

Transcurrió la audición en un ambiente de gran entusiasmo, leyéndose en el intermedio de la segunda a la tercera parte, una carta del maestro Nicolau en la que en cariñosas frases excusaba su asistencia a causa de hallarse convaleciente aún de su última enfermedad que le han retenido en cama durante unos días.

Al final del concierto resonó una gran ovación, cantando el Orfeó, fuera de programa, «Els Segadors».

J. N.

En la Sala Aeolian, tuvo lugar el concierto de canto a cargo de la señorita Carmen Manero alumna de la señora Clerici, del Real Conservatorio de Milán y profesora del Conservatorio del Liceo.

Las condiciones vocales de la joven artista, pudieron lucir en la serie de obras que componían el programa, en donde figuraban canciones de Macdowell, Delibes, Schumann, Fauré, R. Strauss, Lamote, Pujol y Llongás. Este último acompañó al piano a la cantante que demostró la buena escuela de canto que posee.

La artista fué calurosamente aplaudida y obsequiada con preciosos ramos de flores.

"El Día Gráfico"

6 Diciembre 1921

De Arte

Orfeoó Catalá.—El pasado domingo celebróse en el Palau de la Música Catalana, el anunciado concierto a base de obras del maestro Nicolau, constituyendo la audición un justo y merecido homenaje al inspirado compositor.

Formaban el programa las composiciones «El noi de la mare» «La Mare de Deu» «Divendres Sant» «La Mort de l' Escolá» «Captant» «Entre flors» «Teresa» «La Dama d'Aragó» «Lo bon Jesuset» y «El Mariner», estas tres últimas a cargo de los conocidos solistas señorita Fornells y señor Vendrell, los cuales se vieron obligados a bisarlas.

El auditorio con sus constantes aplausos, a veces verdaderas ovaciones, patentizó la admiración y fervor que siente por la producción del maestro Nicolau. Y es que las obras de este sensible compositor sentadas ellas, saturadas de un profundo sentimiento de raza que las hará duraderas por largo tiempo en estrecha unión con la actividad artística de nuestro admirable «Orfeoó».

Nadie como el maestro Nicolau ha sabido traducir en música la delicada espiritualidad y misticismo del poeta Verdager, en sus composiciones, como en las poesías del vate vibran íntimamente sentidos, el sabor popular y religioso del país.

El maestro Nicolau no pudo asistir al concierto; según una expresiva carta dirigida por el mismo al señor Millet, la cual la leyó el maestro Pujol, su delicado estado de salud le impidió trasladarse al «Palau».

Además de las obras citadas fueron cantadas por el «Orfeoó Catalá» el «Cant de la Senyera» del maestro Millet y «Els Segadors» esté último a petición del público.

“ Diario de Barcelona ”

7 de setembre 1.921

Concerts

PALAU DE LA MUSICA CATALANA

Orfeo Català

Més que un concert pròpiament dit, la sessió oferta el passat diumenge, als aficionats barcelonins, per l'Orfeo Català, esdevingué, creiem, un bell esclat de vida nostra. Car les obres del mestre Nicolau que els infatigables cantaires de la nostra primera institució coral interpretaren, són quelcom més, en veritat, que composicions fonament sentides i bellament escrites: són l'expressió viva del sentir d'un poble. D'un poble que en cercar, en retrobar, de cop, la cançó seva, ha retrobat, veritablement, l'expressió pura del seu propi sentir. D'aquí, sens dubte, la íntima compenetració que existí prestament entre les obres interpretades, entre els interpretadors i entre el públic nombrosíssim que acudí al Palau.

Podem afirmar amb orgull que cap poble de la terra posseeix avui un aplec d'obres corals (d'obres corals, volem dir, escrites durant els darrers temps), d'una tan alta valor i d'un tan alt sentit com les del mestre Nicolau. Això tots ho sabem. Però mai aquesta veritat formosa i per a nosaltres afalagadora, esdevingué tan palesa com durant la tarda que ens ocupa, en oir, l'una darrera l'altra, les produccions del gran artista que escriví «La mort de l'escolà», «El noi de la mare» i el «Divendres Sant».

Heu's aquí les obres del mestre Nicolau que ens foren ofertes:

«El noi de la mare» (chor mixte); «La dama d'Aragó» (senyor Vendrell); «El mariner» (senyoreta Fornells); «La Mare de Déu» (chor mixte); «Divendres Sant» (chor mixte a 14 veus dividides en tres chors. Chor de solistes: senyoretes Fornells i Roca, i senyors Vendrell i Crespo); «Entre flors» (chor d'homes); «El bon Jesuït» (senyor Vendrell) «Captant» (chor mixte).

Oh el bell sentit i la bellesa sobrana, veritablement viva i triomfadora d'aquestes obres! Com elles proclamaven, amb dolça i persuasiva veu, el triomf, un cop més, de l'art sincer i de les produccions ben pensades i, damés, ben fetes, ben bastides. — «Mireu — semblen dir als artistes inquiets i desorientats de la present hora —, mireu com es fan les coses!»

El mestre Lluís Millet fou, un cop més, l'home dotat del poder màgic de despertar i d'unir els esperits. Les obres foren cantades de faiso viva i delitosa. Mai, repetirem, ha pogut haver-hi una més subtil i més delicada i més íntima compenetració entre les obres interpretades i entre el sentir dels interpretadors i el públic, que la que existí, tothora, durant la sessió que comentem. I fou en Millet, l'esperit d'en Millet, la voluntat d'en Millet — ja no cal dir-ho — el que creà, un cop més, el bell i agradós miracle.

Els solistes senyoretes Fornells i Roca i senyors Vendrell i Crespo, cantaren deliciosament. A tots els nostres més sentits aplaudiments.

"La Veu de Catalunya"

7 desembre 1921

Conciertos

ORFEO CATALA

El quinto concierto de la serie de días festivos estuvo dedicado al maestro Nicolau. Componían el programa una hermosa colección de obras de este maestro, principiando por glosas de canciones populares y terminando con las grandes composiciones corales.

Ciertamente que el Orfeo Catalá y las obras del maestro Nicolau van íntimamente unidas en su vida artística, pues muy bien dice el maestro Millet, que "sense l'obra del mestre Nicolau, a l'Orfeo Catalá li mancau quelcom d'indefinible que'l caracteritza". Entre los más grandiosos triunfos que cuenta el Orfeo en su larga y gloriosa carrera figuran las interpretaciones de los corales de Nicolau, corales de una singular belleza, que el Orfeo ha sabido mostrar con mayor magnitud, si cabe, debido a sus inimitables interpretaciones. La inspiradísima "Mort de l'escolá" constantemente se halla en los programas del Orfeo; mas siempre es recibida con caluroso entusiasmo y sus frases aparecen con radiante belleza y exuberante frescura, cual si fuera una obra producida ayer.

¿Qué duda cabe que al anunciar un concierto con obras de este maestro el público filarmónico había de acudir en gran tropel, sabiendo de antemano que el maestro Millet y sus coristas habían de ofrecerle una bella jornada de arte?

Y así fué, en realidad, todo el concierto dado el domingo último por la tarde. Continuamente el maestro Millet era objeto de los más brillantes aplausos. Todas las obras merecieron exquisita interpretación, debiendo repetirse "La dama d'Aragó", "Lo bon Jesuset", notablemente cantadas por el señor Vendrell, y "El mariner", que dijo con especial distinción la señorita Fornells.

Al terminar el difícilísimo coral "Divesdres Sant", que fué una de las mejores interpretaciones del Orfeo, el maestro Millet tuvo que presentarse distintas veces al estrado a recibir el homenaje que le tributaba la sala.

Al finalizar el concierto repitieronse de nuevo las aclamaciones al maestro y a sus notables intérpretes.

ALARD.

"El Diluvio"

7 de setembre 1921

De Música

Orfeo Catalá

El último concierto fué una sesión de homenaje al maestro Nicolau. Este ilustre maestro a quien tanto debe la cultura musical de nuestra ciudad tiene escritas una serie de obras a voces solas que por la elevación del estilo, la magnificencia de su trabajo armónico, la serena inspiración y el sabor de la tierra que las aroma, constituyen una excelente base para el repertorio de tantos orfeones como hay en Cataluña, si ven con arrestos para emprender el estudio de tales obras. Siendo el «Orfeo Catalá» aquel con que pensó sin duda el maestro al poner su pluma al servicio de su inspiración, justo y debido era el homenaje.

Así una vez más nuestro público tan devoto del «Orfeo Catalá» como de las obras corales de aquel maestro se deleitó oyendo la serie completa de la producción con que el actual director de nuestra Escuela municipal de Música enriqueció el repertorio de la corporación al mismo tiempo que honró su propio prestigio confiando tan delicadas producciones a las manos cariñosas del maestro Millet y de sus cantores. Nuevamente fué admirada y aplaudida aquella técnica de las voces, robusta y maciza sin extemporáneos alardes, que ojalá llegue a ser norma para nuestros compositores, y que ha creado un tipo de composición a voces solas de la más notable originalidad dentro el gusto artístico más depurado. Díganlo sino las corporaciones corales que alguna que otra vez vienen a nuestra ciudad (y no nos referimos a las más modestas) que hacen fluctuar su repertorio entre la mera canción popular y ciertas obras corales de inspiración mediocre, y cuando quieren salir del camino llano, han de entenderse las con las obras de los grandes autores. Nuestro «Orfeo Catalá», que emprende obras de grandes vuelos y que no deja de cultivar la canción típica y peculiar del país, tiene, principalmente gracias a la labor del maestro Nicolau un conjunto de obras notabilísimas originales, hijas por un igual del espíritu de la tierra en donde se formaron sus filas y de la más pulcra inspiración.

Los grandes corales «El noi de la mare», «La mort de l'escolá», «Captant», «Divendres Sant», inspirados en estrofas de Verdaguer causaron la misma profunda impresión de las otras audiciones, y igualmente fueron aplaudidas las acertadas glosas de canciones populares, en que intervinieron los solistas señorita Fornells y señor Vendrell.

Al empezar la última parte fué leída una carta del maestro Nicolau, excusando su asistencia a causa de hallarse indispuerto. No por la falta personal fueron menos ardientes las aclamaciones al ilustre autor, tan justamente compartidas por el director de la masa coral, quien en este caso, merece todo el honor y toda la fuerza del calificativo de intérprete. — V.

“Diario del Comercio”

7 de setembre 1.921

NOTAS MUSICALES

«Orfeo Catalá»

Fiesta de arte sublime fué la celebrada el domingo en el Palau, con motivo del tributo de admiración y gratitud que nuestra primera sociedad coral dedicó al insigne maestro Nicolau, cantando un programa íntegro de obras suyas.

En el proemio del notabilísimo programa se lee, traducido, entre otros conceptos, esta sentida dedicatoria de nuestro Millet.

«Al hacer hoy el Orfeo Catalá la ofrenda a su público de un concierto compuesto enteramente de obras del maestro Nicolau, lo hace sintiendo una viva emoción. Casi toda la vida artística de nuestra entidad ha sido perfumada por esta música tan saturada de belleza pura y noble, de una catalanidad tan sincera y profunda... Sin la obra del maestro Nicolau, al Orfeo Catalá le faltaría algo de indefinible que le caracteriza...»

Nada cabe añadir a la sentida expresión de estas palabras, sino subscribir las por nuestra parte, con la fuerza del convencimiento y de la adhesión más sincera.

La obra coral de Nicolau, más que la perfecta labor de un gran compositor nuestro, es para el arte regional y nacional una institución, un modelo de técnica e inspiración populares. Es la fusión perfecta de nuestro mejor poeta místico con un compositor ideal para interpretarle. Es Nicolau el glosador más elocuente y completo de nuestros cantos populares. No se ciñe a armonizar sencillamente, con mayor o menor amplitud, nuestras canciones del terruño, sino que las eleva a categoría poética, sin desdoro de la pureza melódica indígena, y enriqueciéndola con la savia de un tecnicismo depurado, noble y elevado.

Cuéntase que el engendro de estos grandes poemas corales cuesta a su ilustre autor algo más que esfuerzo mental y trabajo material. Lo creemos, porque se percibe que el corazón y el alma del artista se ha vaciado en esos moldes sublimes, embeleso de nuestro público y admiración de técnicos. Encuéntrense frases musicales, por ejemplo, como la que hay en «El noi de la mare»:

«No plores, no, manyaguet de la mare, no plores, no, que jo canto d'amor», que rutilan destellos divinos de ternura e inspiración. Y así por el estilo todas sus obras se mantienen en la esfera del idealismo y de la pureza artística más perfecta.

Bien echóse de ver que otro gran artista, Millet, sentía la devoción de este homenaje tan justo y deseado. Así salieron de perfectas en ejecución las obras que integraban el programa. También sus coristas debieron de sentir el escalofrío del maestro, a juzgar por el entusiasmo y la conciencia con que ellos cantaron esta vez memorable. Y del público sólo digamos que estuvo a la altura de la solemnidad, llenando el Palau y aplaudiendo con el diapason de los grandes eventos.

Los solistas del Orfeo señorita Fornells y señor Vendrell interpretaron las canciones «La dama d'Aragó», «El mariner» y «Lo bon Jesuset», acompañados al piano por el maestro Salvat, habiendo sido repetidas las dos primeras.

No habiendo podido asistir el autor a esta solemnidad por cuestión de salud, el maestro Pujol leyó una carta suya dirigida a Millet, excusando la asistencia.

Por lo demás, el programa estaba compuesto de las mejores obras del maestro, para coro mixto: «El noi de la mare», «La Mare de Deu», «Divendres Sant», «La mort del escolá», «Captant», y para coro de niñas, «Teresa», y coro de hombres, «Entre flors», todas ellas conocidas de nuestro público, y cuya repetición en los conciertos es siempre un motivo de éxito.

¿Habrás agotado definitivamente este puro manantial de inspiración? ¿Es cierto que el insigne maestro renuncia a continuar su obra fundamental, privando a nuestro arte de frutos tan sazonados y perfectos, ahora que la madurez de su genio puede todavía producir lo que de sí debe dar?

SALVATORE

“Las Noticias”

9 Diciembre 1.921

Conciertos

ORFEO CATALA

Como todos los años, esta entidad dedicó el día de San Esteban a un concierto formado de obras de Navidad, concierto que siempre se ve favorecido por numerosísima concurrencia.

Abundaban en el programa las canciones armonizadas, esas canciones que el Orfeo Catalá canta tan exquisitamente, dándoles un ambiente popular como nadie ha sabido alcanzar.

Fue una tarde de aplausos continuos para los catalanes y su director el maestro Millet.

Del "Oratori de Nadal", de J. S. Bach, cantó un aria el tenor Vendrell, haciéndolo con esa distinción y claridad de estilo que siempre se le ha reconocido.

Se dieron primeras audiciones de "Cap a Bethlem caminem", de Romeu; "Les besties al neixement", Pérez; "Estrella guiadora", Pujol; "Pastorel-la" y "Cançó del reba-dá", Pérez; "Cançó d'infant", Pujol, y "Dorm, fill", Pedrell, siendo todas ellas aplaudidísimas y mereciendo algunas los honores de la repetición.

También cantóse la glosa del maestro Nicolau "Lo noi de la mare", cuya técnica y franca inspiración sobresalió, como siempre, entre todas las obras de este estilo.

Al terminar otorgóse al maestro Millet prolongados y numerosos aplausos.

ALARD.

"El Diluvio"

28 desembre 1921

NOTAS MUSICALES

Orfeo Catalá

El séptimo concierto de esta importante entidad fué dedicado a obras propias de la festividad del Natalicio.

Sumamente variado el programa, la primera parte se componía de obras francamente populares armonizadas y arregladas por los maestros Pujol, Pérez, Cumellas Ribó, Romeu y Nicolau.

Presentan originalidad las adaptaciones características de Pérez por su construcción y adorno imitativos descriptivos, de cuyo sistema personal suyo nos dió una bella muestra este distinguido autor el año pasado, con su *Pastorella*, repetida este año con aplauso. La *Cantó del rabadà*, de estilo cómico, hubo de ser repetida con otras composiciones del señor Pérez. Las que tienen por fondo las imitaciones de gaita, ganarían si el órgano se destacara con menos intensidad sonora y apareciera como en la lejanía, como un eco que dejara en franco primer término el canto.

También hubieron de ser repetidas las hermosas canciones populares de Romeu y Pujol. Cerró la primera parte la glosa monumental del *Noi de la mare*, de Nicolau.

La segunda parte tuvo carácter severamente clásico, con obras, también adecuadas a la festividad, de Pedrell, Victoria, Bach, Comes y Haendel.

Despertó especial interés la primera audición de *Dormi fili*, de Pedrell, para coro y órgano. Trátase de una obra construida según los severos principios del arte religioso antiguo, donde se percibe un acertado manejo de los modos griegos y orientales. Constituye una evocación grandiosa de aquellas arquitecturas cuyas amplias curvas melódicas parecen, diríamos, apoyarse en la robusta columnata de los templos bizantinos. Lastima que el programa no nos diera el texto de obra tan profundamente sentida y grandiosamente inspirada, que nos ayudara a penetrar las intenciones de su ilustre autor, porque aquello no es escribir música *per se*, sino exhumar el espíritu de la edad de oro de nuestro arte religioso severamente polifónico y clásico, de cuyo conocimiento es maestro docto y consumado el autor de *La Celestina*. En verdad que esta obra de Pedrell parece arrancada del mismo retablo donde se destacan con la vetustez de la majestad polifónica las mismas obras que de Victoria y Comes oímos en esta sesión.

El señor Vendrell y la señorita Fornells lucieron su arte exquisito en las *Arias del Oratori de Nadal*, de Bach, donde la dificultad de su ejecución vocal se patentiza con sólo observar cómo el clásico autor hace seguir a la voz humana las mismas o parecidas evoluciones de los instrumentos.

El monumental *Aleluia*, de Haendel, hizo prorrumpir en un formidable grito de entusiasmo al público que llenaba enteramente el Palau.

"Las Noticias"

28 de diciembre 1921

CONCIERTOS PALAU DE LA MUSICA CATALANA

Orfeo Catalá

Siguiendo la tradición establecida, el Orfeo Catalá dió el día de San Esteban por la tarde un concierto de canciones de Navidad, que se vió concurridísimo.

El programa por demás sugestivo e interesante, fué interpretado correctísimamente y de un modo especial las de coro en las que el Orfeo Catalá, como de costumbre, exteriorizó sus inmejorables cualidades artísticas.

Figuraban en el programa las primeras audiciones «Cap a Betlem caminem», de Rameau; «Les besties al naixement», de Pérez, para coro, que obtuvieron gratísima acogida, siendo bisadas, como también lo había sido «El pardal», del último autor.

Asimismo obtuvieron gran éxito «Estrella guiadora», de Pujol, y «Cançó del rabadà», de Pérez, ambas repetidas, con acompañamiento de piano y de órgano, respectivamente.

Merece especial mención «Dormi fili» para coro a unísono con acompañamiento de órgano, de Pedrell, cuya factura severa emociona, así como los fragmentos del «Oratorio de Navidad», de Bach, con acompañamiento de dos violines y piano, que causan impresión profunda, por sus rasgos de noble austeridad.

Además del «Nòi de la mare», del maestro Nicolau, completaban el programa de este concierto los nombres de Victoria Comes y Haendel, obteniendo el Orfeo Catalá y los solistas señorita Fornells y señor Vendrell grandes aplausos, de los que participaron don Eduardo Toldrà y don Manuel Jiménez (violínistas), y don Esteban Gratacós (flauta), don Juan Salvat (piano) y don Antonio Pérez y don José Comella (órgano), por el acierto con que, indiscutiblemente, colaboraron.

ASSOCIACIO D'AMICS DE LA MUSICA

Bajo los auspicios de esta entidad el martes por la noche en el Palau de la Música Catalana los señores Toldrà, Sánchez, Planàs y Garganta, violín, viola, violoncello y piano, respectivamente, dieron un concierto.

El «Cuarteto en mi bemol», de Schuman y el «Cuarteto en la op. 26», de Brahms, integraban, respectivamente, la primera y la tercera parte del programa que fueron interpretadas en conjunto con indiscutible acierto, teniendo sumomento culminante en el «Poco adagio» del «Cuarteto» de Brahms que fué dicho con arte exquisito, dando la sensación por su ajuste y colorido de una verdadera emotividad.

La segunda parte, integrada por obras de violín y piano, sirvió al señor Toldrà para exteriorizar sus inmejorables cualidades de concertista pulcro y correcto.

«Elegía», de Zamacois; «Scherzo-Ballet», de Lambert; «Romanza», de Garreta y «Humoresca», de Buxó, fueron interpretadas por este concertista con mucha afinación y claridad y aunque hubiéramos apetecido la «Humoresca» de Buxó algo menos movida, no por ello dejamos de reconocer las inmejorables cualidades de este violinista, que fué muy aplaudido, así como también lo fueron sus compañeros de cuarteto por la concurrencia, más distinguida que numerosa, que asistió al Palau de la Música Catalana.

J. N.

Exposición de retratos

En el Palau de la Música Catalana están expuestos los retratos de los Músicos Catalanes dibujados por el joven y eminente artista Ferrán Callicó.

“Ep Dia Gráfico”

29 desembre 1921

De Música

Ni los días de las pasadas Pascuas descansaron los organizadores de conciertos.

El mismísimo día de Navidad por la tarde celebró un concierto la «Associació íntima de concerts». Actuaron el violinista Maciá y el pianista Garganta. No hay que decir más para saber que quedaron bien parados los fueros del arte. Aparte un «andante y allegro» de Bachs, formaban el programa tres Sonatas: en «la mayor» de Mozart, en «sol mayor» de Beethoven y en «la menor» de Schumann. Se repitió de esta última un fragmento y hubo una pieza de Beethoven y algo más como propina.

El «Orfeó Catalá» celebró la segunda fiesta por la tarde su concierto acostumbrado de música «nadalesca». El lleno más absoluto coronó la iniciativa. Se apreciaron diversas primeras audiciones. Estre ellas las de diversas canciones populares que cantaron el señor Vendrell y señorita Fornells: «Estrella guidora» y «Cançó de l'Infant» armonizadas por Pujol y «Cançó del rabadà», «Non-non, non-neta» y «Cant de la Verge», armonizadas por Pérez. El armonizador de estas últimas tuvo a su cargo el acompañamiento de órgano. También se dió la primera audición de la composición coral con acompañamiento de órgano «Dormi fili», que hace honor a la escuela de elevada alcuñia artística del maestro Pedrell. Los dos solistas antes citados ofrecieron sendas muestras del «Oratorio de Navidad» de Bachs, con acompañamientos transcritos para dos violines y piano, y para flauta y piano respectivamente. Figuraban también en el programa el magnífico motete de Victoria «O magnum misterium» y dos grandes obras corales de autores nuestros «El noi de la Mare» de Nicolau y «Les campanes de Nadal» del vale ciano Comes, obra esta última que no figuraba desde algún tiempo en los programas del «Orfeó Catalá» y no ciertamente por falta de bellezas de primer orden.

Terminó el concierto con el canto de «Els segadors» a instancias del público.

“Diario del Comercio”

29 desembre 1.921

ORFEO CATALA

Concierto de Navidad

El día de San Esteban, por la tarde, dió el Orfeo Catalá un tradicional concierto de "cançons Nadalenques", que se vió favorecido por multitud de entusiastas de la música ligera al estilo popular, que por su facilidad tan cultivada se ve por nuestros jóvenes músicos.

Por lo dicho puede adivinarse que el "romani i farigolla" triunfó espléndidamente en la primera parte. Allí Millet, Cumellas, Romeu, Pujol, Pérez, Pérez y Pérez y hasta el mismísimo Nicolau, se vieron constantemente ovacionados por las satisfechas familias que llenaban la sala, cuyas melodías contribuyeron eficazmente a la digestión de la succulenta comida propia del día.

La segunda parte la formaban varias excelentes composiciones de sabor religioso en su mayoría, del gran Bach, del nuestro no menos grande Victoria y otros, terminando el concierto con el hermoso "Al-leluia", del oratorio "El Mesías", de Haendel, ejecutado a la perfección por este "coro-órgano" que es nuestro Orfeo Catalá, dirigido por el eminente artista que es el maestro Millet.

Al final y a petición del público se cantó nuestro himno nacional, escuchado de pie y entre atronadores aplausos por la concurrencia.

"La Publicidad"

30 desembre 1.921